

Perros rabiosos asuelan Líbano

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 01/08/2006

El Kristalnacht, el asalto nazi de 1939 a las casas de los judíos en "represalia" por el asesinato de un funcionario de la embajada alemana por un judío, fue fiesta de jardín en comparación con la actual destrucción de Líbano por parte del ejército israelí.

"Israel debe ser como un perro rabioso, demasiado peligroso para molestarlo" (General Moshe Dayan, ex- ministro de Defensa israelí). *"El jefe del ejército Dan Halutz ha dado orden a la fuerza aérea de destruir diez edificios de varias plantas en el distrito Dahaya (de Beirut) como respuesta a cada misil lanzado sobre Haifa"* (Radio del ejército israelí, 24 de julio de 2006). *"Creo que es importante que no caigamos aquí en la trampa de la equivalencia moral. Lo que Hezbollah ha hecho es secuestrar soldados israelíes y disparar misiles y proyectiles de mortero sobre civiles israelíes. Lo que Israel ha hecho es responder actuando en defensa propia"* (Embajador estadounidense ante Naciones Unidas, John Bolton) *"Los dirigentes israelíes deberían ser acusado de crímenes de guerra."* (Louise Arbour, Alta Comisionada de Naciones Unidas de Derechos Humanos, julio 2006). *"La Tercera Guerra Mundial ya ha empezado. Lo que ahora estamos viendo en Oriente Medio es un capítulo de ella."* (Daniel Gillerman, embajador israelí ante Naciones Unidas, julio de 2006) *"Para la mayoría de los europeos Israel es la mayor amenaza para la paz"* (Encuesta realizada por la Unión Europea a principios de 2006)

El Kristalnacht, el asalto nazi de 1939 a las casas de los judíos en "represalia" por el asesinato de un funcionario de la embajada alemana por un judío, fue fiesta de jardín en comparación con la actual destrucción de Líbano por parte del ejército israelí. La "represalia" nazi llevó al asesinato de varios judíos y daños por valor de millones de dólares. La cuota de asesinato y la destrucción de Israel incluye actualmente a más de 400 civiles libaneses muertos, miles de heridos, 750.000 (algunos afirman que 900.000) refugiados, la destrucción de cientos de edificios de apartamentos, de miles de casas, escuelas, fábricas, acueductos, plantas de tratamiento de agua y de potabilización, iglesias y mezquitas, estaciones de radio y de televisión, todos los principales puentes y carreteras del país, los aeropuertos y puertos -de hecho, cualquier cosa y cualquier persona que estuviera en pie, se escondiera o huyera para salvarse. El deliberado "bloqueo total" de Israel, además de su bombardeo masivo, ha provocado una catástrofe humanitaria para dos millones y medio de libaneses, incluyendo los 750.000 refugiados. Según el Financial Times "la situación humanitaria se ha visto empeorada por el bloqueo israelí por tierra y mar, y los ataques a puentes y carreteras que dificultan la distribución de ayuda, tanto a los refugiados como a quienes han quedado atrás", (Financial Times 25 de julio de 2006, p.3). Los refugiados hablan de días de bombardeos israelíes, falta de agua y comida, apagones y cortes en las líneas telefónicas. Más siniestro aún, muchos refugiados afirman "que primero Israel les dijo que se fueran solo para ser atacados por un bombardeo israelí cuando ya estaban en la carrera para poder salvarse" (Financial Times, ibid.) Todas las principales organizaciones judías de Estados Unidos, Europa y Canadá son fieles al Estado de Israel y aprueban sus

crímenes contra la humanidad como hacen todos los medios de comunicación; ellos influncian o controlan el Congreso estadounidense, la rama ejecutiva y las confederaciones de sindicatos en Estados Unidos. La "Gran Mentira" de las "represalias" israelíes ha sido repetida tan a menudo en los círculos mediáticos y oficiales que se ha tomado como un hecho aceptado. Si volvemos a al hecho "pasado a la historia" del 12 de julio de 2006, descubrimos que Hezbollah atacó un puesto del ejército israelí en la frontera con Líbano - un objetivo militar sin significado civil. Inmediatamente después de este incidente militar localizado, el primer ministro Olmert ordenó el bombardeo masivo Beirut y de objetivos civiles por todo Líbano. Después del bombardeo masivo por parte de Israel de civiles e infraestructuras por todo Líbano, Hezbollah respondió el 14 de julio de 2006 "declarando la guerra " Israel, concretamente, bombardeando ciudades israelíes. El 14 de julio de 2006 la propaganda y la máquina de poder del lobby judío entró en acción criticando a Bush por mostrar preocupación por el régimen cliente libanés, que con tanto trabajo había puesto en pie la Casa Blanca. (Forward , 14 de julio de 2006). Abraham Foxman, Director Nacional de la Liga Anti-Difamación atacó duramente a Bush por pedir a Tel Aviv que mostrara contención y no minara al primer ministro libanés Siniora. La Conferencia de la Principales Asociaciones Judías Estadounidenses puso a sus 52 grupos en acción. Bush dio marcha atrás rápidamente y se olvidó de su cliente libanés. Israel y los "52 grupos" empujaron a Estados Unidos a suministrar más bombas de cinco toneladas para que sus bombarderos las lanzaran sobre un país indefenso que no tiene una fuerza aérea en funcionamiento. Los ideólogos dirigentes de lobby judío empujaron a Estados Unidos a bombardear Irán y Siria, la "mano que está tras Hezbollah" - con la esperanza de empezar la Tercera Guerra Mundial del embajador israelí Gillerman. El apoyo unánime de las principales organizaciones judías al etnocidio israelí se extiende a las organizaciones pacifistas israelíes de "tiempo de paz" y progresistas como Amos Oz, que hizo un llamamiento a las organizaciones pacifistas israelíes a cerrar filas tras los carniceros de Beirut en nombre de la "defensa" de Israel. Mientras Washington se apresura a enviar su nuevo suministro de bombas de cinco toneladas y "misiles de precisión", no hay la menor duda de que la destrucción por parte de los dirigentes israelíes de los hogares de civiles, apartamentos e infraestructuras es un objetivo calculado con precisión (BBC News, 23 de Julio de 2006). Mientras los misiles dirigidos de forma precisa está desempeñando un papel fundamental en la estrategia militar de Israel, es evidente que el repetido bombardeo de caravanas de refugiados y ambulancias en las carreteras, de hospitales, mezquitas y de los sectores musulmán y cristiano de Beirut y de otras ciudades forman parte de esta estrategia. El profesor Juan Cole arguye de forma persuasiva que la guerra contra Líbano fue planificada hace al menos un año y cita las presentaciones hechas por altos oficiales del ejército israelí a los think tanks, diplomáticos y periodistas de Washington para esbozar la futura invasión (www.juancole.com , 23 de julio de 2006). El pretexto israelí de rescatar a los dos soldados capturados es ridículo dada la masiva e instantánea ofensiva y la prolongada destrucción de todo el Líbano, incluyendo amplias zonas del centro y norte de Líbano donde hay poco, si no nada, Hezbollah. La ignorancia del contexto histórico reciente del bombardeo israelí del Líbano y de su asesinato gratuito de libaneses es general. Durante varios años el lobby judío ha estado presionando a la Casa Blanca y al Congreso para desarmar y destruir a Hezbollah; para ello era necesario cambiar la correlación de fuerzas en Líbano obligando a los sirios a salir [de él]- lo que se consiguió con el asesinato de un prominente político libanés (Hariri) y cargando después la culpa a los servicios de inteligencia sirios -- a pesar de que nunca se presentó prueba alguna, más que un testimonio perjuro del que su autor se retractó posteriormente. Después

de salir Siria [de Líbano] un asesino libanés a sueldo de los servicios secretos israelíes, el Mossad, fue capturado por la anti-Siria policía libanesa, que admitió haber cometido numerosos asesinatos con bomba de ciudadanos libaneses que eran objetivo de los israelíes. Con la salida de Siria de Líbano Washington consiguió una resolución unilateral de Naciones Unidas llamando al desarme de Hezbollah, sin concesión militar o territorial alguna por parte de Israel, como su devolución a Líbano de las ocupadas Granjas de Chaaba o la vuelta de los prisioneros libaneses o de Hezbollah que desde hace diez años languidecen en las cárceles israelíes. La resolución de Naciones Unidas, probablemente la única acatada por Israel por razones obvias, proporcionó subsiguientemente parte de la cobertura para la invasión de Israel mientras éste bombardeaba Líbano hasta reducirlo a un estado miserable más parecido al de Afganistán que al de la vibrante república mediterránea . La estrategia de Israel era transparente: trataba de aislar a Hezbollah en el mundo, asegurarse el apoyo de Naciones Unidas vía Washington y la presión del lobby sobre el gobierno Bush, y promover un conflicto interno en Líbano entre Hezbollah y el gobierno libanés, en el que Estados Unidos/Naciones Unidas intervendría a favor de sus clientes favoritos de Beirut. Al fallar en ambos cálculos, Israel decidió, consultando con Washington, lanzar un mortífero ataque frontal contra Líbano con el pretexto de los soldados capturados y atacar a Hezbollah. Aparte de destruir a la anti-imperialista Hezbollah, Washington vio en el ataque militar israelí varias posibilidades favorables. Una era aislar y crear un pretexto para atacar a Siria e Irán si estos hacía el menor esfuerzo en favor de los libaneses. En segundo lugar, Washington vio en la invasión israelí una manera de distraer a la horrorizada opinión pública mundial de la genocida ocupación estadounidense de Iraq. En tercer lugar, el gobierno Bush trataba de asegurar la continua y poderosa influencia mediática del lobby judío en apoyo de la ocupación estadounidense de Iraq en un momento en que la mayoría de los ciudadanos estadounidenses eran cada vez más hostiles a ella. Por último, al suministrar a Israel armas de destrucción masiva, como las bombas de cinco toneladas, los republicanos y demócratas buscaban asegurarse fondos para sus campañas [electorales] procedentes de los millonarios y multimillonarios partidarios políticos judíos. Para Israel el ataque militar tenía el objetivo de destruir todo el Líbano, convertirlo en una vasta tierra baldía, con la idea de que por medio de la limpieza étnica de los civiles libaneses del sur de Líbano, les resultaría más fácil declarar el país una zona "libre de fuego"- para ser bombardeada a voluntad y matar a cualquier simpatizante de Hezbollah, activista, trabajador social, médico y combatiente. La estrategia era "vaciar el estanque (el sur de Líbano y el sur de Beirut- quizá el 40% de la población del país) para pescar al pez (Hezbollah)". (Hezbollah es un movimiento social y político de masas que tiene unas bases formadas por un millón de libaneses). En el proceso, Israel busca crear un régimen cliente en Líbano y cortar la ayuda moral y material que Hezbollah da al democráticamente elegido gobierno de Hamas en Palestina. Los razonamientos de Israel y Estados Unidos fallaron el curso de los hechos. Los terroríficos bombardeos masivos de Israel minaron al pro-estadounidense régimen de Beirut e hicieron que la gran mayoría de la población libanesa se volviera a favor de Hezbollah. En la total ausencia del gobierno libanés, fue Hezbollah quien se apresuró a llevar a los heridos a los hospitales, suministró comida, convoyes de evacuación y un mínimo alivio a todos los libaneses sin tener en cuenta su afiliación. Las advertencias de Washington a los israelíes de que respetaran a los civiles (libaneses) y las infraestructuras civiles fueron ignoradas descaradamente por el Estado judío desde el principio, perfectamente conscientes de que el lobby judío en Estados Unidos aseguraría la complicidad de Washington en el asesinato masivo y en la destrucción del su propio régimen cliente. Nunca se puso en duda que si la

Casa Blanca se enfrentara a la elección entre defender un régimen conservador y recién instalado en Líbano o apoyar la guerra total de Israel, apoyaría al lobby y a Tel Aviv sin la menor duda. Si Estados Unidos calculó mal la "intervención de precisión" de Israel, el Estado judío sobreestimó su capacidad de someter a Hezbollah a base de bombardeos. El régimen israelí emprendió una guerra por tierra, lo que es extremadamente costoso en las zonas montañosas del sur de Líbano. Por primera vez hubo bajas militares israelíes a gran escala, que fueron en aumento; los muertos no fueron únicamente las familias libanesas inocentes y desarmadas asesinadas por los aviones y helicópteros israelíes. La acción de Hezbollah al atacar y capturar a dos soldados israelíes fue para ayudar humanitariamente a los palestinos asediados de Gaza que sufrían los mazazos de la invasión israelí y asesinatos diarios. Ni Siria ni Irán tuvieron influencia alguna en la decisión de Hezbollah de quitar la presión israelí sobre los palestinos. Según varios expertos en Irán, "Irán ha adoptado una postura pragmática en su política exterior y no quiere ninguna confrontación seria con Israel," (Financial Times , 18 de Julio de 2006, p 3). Otro experto argumentaba que "Irán no buscaba una crisis en Líbano en un momento crítico en la diplomacia nuclear", (FT ibid). Un experto en Hezbollah señaló que "era inconcebible que Irán hubiera ordenado a Hezbollah tomar prisioneros a los soldados israelíes. Los dirigentes de Hezbollah no son del tipo de los que aceptan órdenes de otra parte " (FT ibid). Además, Israel tenía muchos prisioneros políticos libaneses, algunos desde hace más de una década, y Hezbollah buscaba asegurar un intercambio de prisioneros, así como liberara territorio libanés que está aún bajo ocupación israelí. Al atacar Líbano y tener como objetivo a Hezbollah, Israel trataba de aislar más al gobierno palestino y continuar su política de bombardear a su pueblo hasta su éxodo "voluntario". Durante las dos primeras semanas de los bombardeos sobre Líbano, Israel continuó con su campaña de bombardeos y de asesinatos en Gaza y Cisjordania, y mató e hirió a decenas de civiles, niños y combatientes de la resistencia. De manera perversa, al aumentar el número de muertos (cerca de 500), la destrucción (calculada en dos mil millones de dólares) y el éxodo forzado de al menos 750.000 civiles en Líbano, Israel ha distraído la atención de los medios de comunicación filo-israelíes de las decenas de palestinos asesinados y heridos diariamente. La cobertura de los medios sobre el genocidio israelí Líbano es de lo peor: las televisiones (CBS, NBC, ABC, CNN), la Radio Pública Nacional y la prensa respetable no solo repiten la propaganda israelí acerca "misiles de precisión que destruyen los búnqueres de Hezbollah", sino que se centran en el puñado de muertos y heridos israelíes en contraposición con los miles de libaneses muertos y heridos, y el millón de ellos que se han quedado sin hogar, sin electricidad o agua, y están sometidos a bombas de cinco toneladas que buscan "búnqueres" pero localizan edificios de varios pisos de viviendas. Según afirmó el miembro de Naciones Unidas Jan Egeland después de una inspección sobre el terreno, "al menos un tercio de las víctimas libanesas son niños". Menos de uno de cada diez son combatientes Hezbollah. Al tenerse que enfrentar con los bombardeos masivos sobre civiles, la secretaria de Estado estadounidense Rice se refirió a ellos como "los dolores de parto" de un nuevo orden, igual que su predecesor en el Tercer Reich justificó el bombardeo de Londres durante la Segunda Guerra Mundial. El 24 de Julio de 2006 el Daily Alert, el boletín de noticias de los presidentes de las principales organizaciones judías estadounidenses, publicó y reeditó artículos de escritos por defensores de la sangrienta invasión de Israel. Ni una sola crítica de la huida de al menos 750.000 refugiados, ni una palabra de la destrucción de casas, ni siquiera una mención de pasada a la muerte de más de cien niños. Citas del presidente Bush oponiéndose al alto el fuego, del ultra-derechista y "archi-defensor de Israel" embajador Bolton (embajador

estadounidense ante Naciones Unidas) defendiendo el terrorista bombardeo de Israel argumentado que la destrucción de Líbano es menos trascendente que unos pocos misiles pequeños caídos en Israel con muertos pero sin efectos en las infraestructuras. Los artículos de opinión del Washington Post, Los Angeles Times, Wall Street Journal y New Republic apoyan el baño de sangre de Israel. Los editoriales del Washington Post, Wall Street Journal y Miami Herald siguen a pies juntillas la postura del lobby. Toda la masiva maquinaria de propaganda judía y pro-Israel ha llenado los medios estadounidenses con mensajes de apoyo incondicional al asesino israelí, con la negación del sufrimiento libanés y la justificación de la destrucción sin sentido, presentada como un acto de defensa heroica por parte de los "perros rabiosos" (Moshe Dayan) de Israel. Se hace caso omiso a las voces de los estadounidenses horrorizados por las atrocidades israelíes o que, simplemente, sienten simpatía por sus víctimas o, peor, son atacados o ridiculizados (la veterana octogenaria corresponsal de la Casa Blanca, Helen Thomas, de origen libanés, fue calificada burlescamente de "la voz de Hezbollah" por el secretario de prensa del presidente [Bush], Tony Snow). El movimiento pacifista estadounidense al que sus judíos progresistas prohíben expresar indignación hacia Israel y, mucho menos, hacia el lobby, está moribundo. Una vez más, Israel sale impune del crimen: su correa de transmisión política al otro lado del océano domina los medios de comunicación. El Congreso estadounidense se postra de rodillas ante los dictados del lobby. Todo el personal de la Casa Blanca actúa como mensajeros para el ministerio de Asuntos Exteriores israelí:

"¿Necesita dos semanas para más bombardeos? ¡Oh, no se preocupe, no habrá tiempo límite! ¡Sí, señor, encauzaremos la opinión pública estadounidense, europea y mundial -les diremos que no habrá "alto el fuego"!" "Destruir todo un país como represalia por dos prisioneros israelíes creemos que Israel tiene derecho a defenderse".

La sumisión y complicidad de Estados Unidos con el etnocidio de Gaza y ahora con la destrucción de Líbano sin un debate interno en el Congreso, en los medios o siquiera en los denominados "movimientos pacifistas" muestra muy claramente la fuerza del poder israelí dentro de Estados Unidos y el enorme y continuo daño a nuestras libertades democráticas básicas. Estar en contra del terrorismo totalitario y la complicidad de Estados Unidos debería ser un común acto reflexivo de decencia. Hoy, bajo el persuasivo dominio del lobby, es un acto de valentía, aunque solo llegue a unas pocas decenas de miles a través de los medios alternativos. La idea de Israel de un "alto el fuego" repetida como un loro por lobby israelí y regurgitada por la secretaria de Estado Condoleezza Rice a los dirigentes libaneses es, en primer lugar, para permitir a Israel continuar con el bombardeo masivo de Líbano gracias a las recién enviadas bombas de cinco toneladas estadounidenses, rechazando así la petición del primer ministro libanés de un alto el fuego inmediato (FT, 25 de julio de 2006). Una vez que Israel haya devastado completamente el país, Washington propondrá una "fuerza internacional" (elegida por Israel) junto con el ejército libanés para ocupar el sur de Líbano (actualmente bajo ocupación israelí con el remanente de una batería desarmada de soldados de Naciones Unidas para mantener la paz). Entonces se supone que la "fuerza internacional" procederá a desarmar totalmente y a desplazar por la fuerza a todos los combatientes de Hezbollah y al medio millón de personas que los apoyan en el sur [de Líbano]. En ese momento Israel podría considerar un alto el fuego. Por lo que se ve, la enfermedad de los perros rabiosos de Israel es contagiosa y ha afectado a la poca materia

gris que queda en la Casa Blanca. Según el New York Times, no hay compromiso para la propuesta de "fuerza internacional": "Estados Unidos ha desechado la participación de sus soldados, la OTAN dice que sus recursos no dan más de sí, los británicos sienten que su ejército ya está excesivamente comprometido y los alemanes afirman que desearía participar solo en el caso de que Hezbollah esté de acuerdo", (NYTimes , 24 de julio de 2006). En segundo lugar, desde la política de tierra quemada israelí, y la firme resistencia de Hezbollah, pocos, si no ninguno, soldados libaneses tomarán las armas para implementar las condiciones de Israel, ya que hasta los dirigentes conservadores libaneses rechazan una ocupación extranjera. En tercer, y más importante, lugar, Hezbollah está preparado y es capaz de emprender una larga guerra de guerrilla popular de resistencia como a la que nunca antes se había enfrentado Israel, en términos de organización y capacidad moral y militar. Según el analista de Jane's Defense Weekly, Nicholas Blandford, "los miembros de Hezbollah son veteranos combatientes de los noventa bien armados y bien motivados. Es la vieja estrategia de guerrilla de Mao Tsetung de retirarse cuando el enemigo avanza y avanzar cuando el enemigo se retira". Según otro experto en Hezbollah: "Operan en pequeñas células aisladas. Una célula no sabe lo que está haciendo otra. Esta estructura descentralizada es parte de la potencia militar del grupo", (Saad-Ghoreyeb citado en Aljazeera , 25 de julio de 2006). La fuerza militar de Hezbollah, compuesta por hasta 7.500 combatientes, ha estado preparando túneles a través del sur de Líbano , como los primeros vietnamitas, y ha reunido un bien surtido arsenal moderno. A diferencia de anteriores ejércitos árabes, que estaban muy infiltrados y lucharon en "guerras fijas" bajo mandos muy centralizados, Hezbollah trabaja en grupos pequeños y descentralizados que se mueven rápidamente y han tomado medidas efectivas contra los soldados israelíes. Hezbollah está esperando a una invasión terrestre a gran escala para luchar una guerra de guerrillas en las montañas y en su terreno. Según el secretario general de Hezbollah, el general Hassan Nasrallah, "cuando entren los israelíes se lo haremos pagar caro en tanques, oficiales y soldados", (Al Jazeera, 25 de Julio de 2006). Claramente, Israel no va a ganar una "guerra de siete días". Incluso en los primeros diez días, Alon Ben-David, un corresponsal del Jane's Defense Weekly, escribió que el ejército israelí ha sufrido "considerables víctimas" en su avance hacia el norte de Líbano. Gracias al poder del lobby judío-estadounidense y al alcance de sus afiliados internacionales, el gobierno estadounidense consiguió el acuerdo de la reunión de las potencias mundiales en Roma celebrada el 26 de Julio de 2006 de dar rienda suelta a los "perros rabiosos" de Israel para continuar sus políticas genocidas en Líbano y Gaza, una decisión aplaudida por el portavoz de los presidentes de las principales organizaciones judías [de EEUU] (Daily Alert , 27 de Julio de 2006). Dados los supremos esfuerzos del lobby por reprimir a los disidentes del genocidio, es especialmente importante el hecho de que la votación de Roma tuviera lugar menos de 24 horas después de que Israel asesinara (decapitara) deliberadamente a cuatro observadores de Naciones Unidas al atacar directamente su sede y tras haber recibido más de una docena de desesperadas llamadas telefónicas de los asediados observadores antes, durante y después del ataque israelí con misiles y tanques (Noticias de la BBC , 25 de julio de 2006). Ni siquiera el Secretario General de Naciones Unidas Kofi Annan pudo aceptar la justificación israelí de que fue un error. Sus declaraciones de que los israelíes atacaron deliberadamente a los observadores de Naciones Unidas en su puesto de avanzada claramente señalizado provocó ataques de indignación en Israel y entre sus defensores en Estados Unidos. No es necesario decir que el lobby judío en Estados Unidos automáticamente apoyó la carnicería de los observadores de Naciones Unidas y publicó la exigencia del embajador israelí al de Estados Unidos de que

el Secretario General Annam "pidiera disculpas" por sus acusaciones "infundadas". (Daily Alert , 26 de julio de 2006). Mientras, la prensa respetable, encabezada por el ultra-sionista Washington Post, siguió proporcionando a los defensores del genocidio israelí en Líbano espacio para noticias y editoriales. David Rivkin, Jr. y Lee A. Casey arguyeron que los masivos bombardeos terroristas sobre Líbano (y con la misma lógica, sobre Gaza) están "dentro del derecho (de Israel)" y dieron los más enrevesados argumentos pseudo-legales que hubieran hecho enrojecer a Goebbels. (Washington Post , 25 de julio de 2006). No hay ni que decir que es sabido que ambos autores desempeñaron cargos en el departamento de Justicia de Reagan; al parecer iniciaron su carrera haciendo versiones asépticas de los campos de la muerte de América central. Los crímenes de Israel y la impunidad que le concedió el "encuentro de Roma" es vista como una licencia para cometer cada uno de los crímenes atroces prohibidos por la Carta de Naciones Unidas bajo la rúbrica de "Crímenes contra la Humanidad". El periódico británico The Guardian informó el 25 de julio de 2006: "Las luces delanteras de la ambulancia estaban encendidas, la luz azul de encima del techo estaba centelleando y otra luz iluminaba la cruz roja cuando cayó el primer misil israelí y destrozó la pierna derecha del hombre que iba en la camilla. Mientras yacía gritando en medio de del fuego y del humo, los pacientes y los trabajadores de la ambulancia trataron de protegerse rápidamente, arrastrándose en la oscuridad. Entonces cayó otro misil sobre la segunda ambulancia", (The Guardian, 25 de julio de 2006). Mientras la atención del mundo se volvía hacia el genocidio en Líbano, la maquinaria militar israelí continuaba masacrando niños y civiles palestinos Reuters (26 de Julio de 2006) informó de que 19 palestinos, más de la mitad de ellos civiles, incluyendo tres niños menores de cuatro años, fueron asesinados y 60 personas resultaron heridas. La cifra de palestinos muertos y heridos en el ataque de un mes de duración por parte del Estado judío asciende a más de mil. Los pacifistas oficiales israelíes se han unido a la fiesta de guerra, lo mismo que la mayoría de sus seguidores. Una encuesta publicada por el diario israelí Maariv muestra que el 82% apoya la continua ofensiva y el 95% afirma que la acción de Israel está justificada. (Noticias de la BBC , 27 de julio de 2006). Puesto que Israel es considerado generalmente como una democracia limitada a sus ciudadanos judíos, podemos afirmar con seguridad que la aplastante mayoría de los judíos israelíes son cómplices voluntarios de los crímenes israelíes contra la humanidad. (¿Tuvo alguna vez Goldhagen un consenso del 95% de los alemanes a favor de la limpieza étnica de los nazis?). De la misma manera, la gran mayoría de las organizaciones sionistas y sus activistas en Estados Unidos y Europa son extremadamente activos para asegurar el apoyo de Estados Unidos al genocidio israelí. El horror y las voces ocultas de disidencia de muchos ciudadanos estadounidenses están sofocados por el autoritario dominio de el monopolio por parte del lobby judío de los medios de comunicación. Es como si la invasión de Iraq promovida por el lobby judío fuera un simulacro del respaldo de la invasión israelí del Oriente Medio, cuyo objetivo es provocar guerras más importantes contra Irán y Siria. Esto es un panorama promovido activamente por la mayoría de los ideólogos judíos neoconservadores, como William Kristol del Daily Standard. *Traducido del inglés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos*

https://www.lahaine.org/mundo.php/perros_rabiosos_asuelan_libano